

MODELOS MENTALES PARA LA INDAGACIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LOCALIDAD

Jesús Fajardo, Oscar Barrios, David Pérez, Manuel Rojas & Ana Cristina Santana*
Universidad Nacional de Colombia, Colombia

Resumen

Este estudio explora las representaciones sociales del espacio urbano bogotano (Colombia), evidenciadas mediante modelos mentales de las localidades bajo el uso de etiquetas en dimensiones temporales y afectivas. Se diseñó un instrumento que fue aplicado a 141 estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia. Los modelos mentales obtenidos se agruparon en categorías según *themas* y etiquetas; se realizó un análisis factorial que arrojó 10 factores que explicaron el 43.6 % de la varianza. Se observaron algunas diferencias significativas por género y localidad de residencia en algunas categorías y en un factor. Se discute la relevancia de este tipo de metodología para el estudio de las representaciones sociales, así como las implicaciones teóricas de los hallazgos.

Palabras clave: *modelos mentales, representaciones sociales, temas, interacciones temáticas, análisis factorial,*

Abstract

This study explores the social representations about the urban space of Bogotá D.C. (Colombia). These were described by the mental models about the city's localities using labels in the temporal and affective dimensions. The instrument designed was applied to 141 students from Universidad Nacional de Colombia. The obtained mental models were grouped into categories according to *themas* and labels. A factor analysis was fitted to data; it yielded a 10 factor solution which explained 43,6% of the variance. Some significant differences were found by sex and residence locality in some grouping categories and in one of the obtained factors. The relevance of this methodology in the study of social representations is discussed as well as the theoretical implications of the results.

Key words: *mental models, social representations, temas, thematic interaction, factor analysis*

Introducción

En la actualidad, una de las preocupaciones de los científicos sociales, tiene que ver con el procesamiento de la información y el subsecuente comportamiento de las personas en determinados lugares (Holahan & Moos, 2001). La cuestión no consiste solamente en establecer qué es lo que piensan las personas acerca de cada lugar, sino en generar modelos sobre la interacción *persona-ambiente*, que permitan obtener información relevante a la hora de establecer cuál será el comportamiento o la tendencia general de conducta de las personas

* Grupo de Investigación Psicología y Sociedad. e-mail: unal_psicol@yahoo.com

en diversos lugares (Hutchins, 2001). Algunas investigaciones han indagado sobre los principales aspectos psicológicos ligados a escenarios como la escuela (Wenger, 2001), el espacio público (Mitchell, 1999), la organización y la industria (Howell, 2001). Las indagaciones en ordenamiento territorial (Krumholz, 2001), representaciones sociales (Moscovici, 1984), culturas urbanas (Hofmeister, 2001), entre otras, también muestran la enorme relevancia social que ha adquirido la investigación concerniente a los aspectos psicológicos del *urbanismo* (Hofmeister, 2001). Asimismo, se ha realizado estudios sobre la representación de las ciudades en diversas ocasiones (Nasar, 1990). Parte de esta tendencia de investigación se debe a que las ciudades son en realidad *ambientes conglomerados de otros ambientes*, tal como lo muestra Lichtenberger (2001): “*Urban research has always focused on big cities. Big cities are concentrates of the cultural and economic potential of mankind. They are centers of innovation as well as hotbeds of social and ecological problems*” (p. 1829).

Las ciudades son, por tanto, una unidad de análisis supra-ordenado excelente; además son susceptibles de ser comparadas con otras unidades, es decir, las investigaciones acerca del fenómeno urbano probablemente puedan arrojar resultados fructíferos que permitan comparar sociedades y grupos humanos, por lo que es importante conocer si hay algún tipo de *estructura* que sea comparable entre estas sociedades, entre urbes, o entre subgrupos en las urbes (Lichtenberger, 2001). Para probar estas ideas es necesario considerar tres elementos teóricos de la representación social, los cuales se describirán dentro de su conceptualización.

El concepto de representación social

Moscovici (1984) fue el primero en proponer el concepto de *representación social* para explicar una serie de fenómenos en los cuales el comportamiento grupal está mediado por un conjunto de conocimientos que es sostenido por los miembros de un grupo y una forma específica de procesar dichos conocimientos de acuerdo con la historia, la tradición y la cultura del grupo (Abric, 1993). En otras palabras, las representaciones “... *serve different types of group interest and Moscovici describes three: diffusion, propagation and propaganda. Representations serving these three communicative purpose have different structures and organization*”. (Breakwell, 1993. p. 1). Visto de esta manera, es posible afirmar que los grupos (habitantes de una urbe) sostienen un conglomerado de representaciones sociales, las cuales les permiten interactuar, resolver problemas, prever consecuencias y eventos en el espacio urbano que habitan (Wagner, 1993).

Hay tres aspectos importantes sobre las representaciones sociales para comprender cómo funciona el conocimiento compartido sobre el espacio urbano. En primer lugar, las representaciones sociales *tienen una estructura* (Abric, 1993); esto es, no se presentan como conocimientos aislados sobre los objetos o relaciones en el mundo, sino que tienen una estructura ordenadora alrededor de la cual ellas se organizan y a su vez ordenan el comportamiento de las personas (Abric, 1984). Así pues, se ha encontrado que la estructura de las representaciones sociales se subdivide en al menos dos subsistemas que explican aspectos muy diferenciados del comportamiento y el conocimiento compartidos. Abric (1993) propone la existencia de un *núcleo central*, el cual se encarga de organizar el saber compartido, dar significado a lo conocido y establecer normas de comportamiento derivadas de la

representación social. Dicho núcleo central sería el resultado de la interacción de las personas con ciertos elementos del ambiente, configurando un patrón más o menos estable de interrelación. El autor asegura que el núcleo central de una representación social es, por consiguiente, duradero y se reorganiza paulatinamente de acuerdo con los cambios en la interacción social al interior de un grupo. Por otra parte, también se ha propuesto la existencia de un *sistema periférico*, el cual permite a las personas adaptar el núcleo central a cada una de las condiciones idiosincrásicas de su interacción con el ambiente; en consecuencia, este sistema está constituido por elementos cotidianos de la representación. Según Abric (1993), entre las funciones del sistema periférico se encuentran: la defensa del núcleo central (es decir, las ideas novedosas que desestabilizan la representación son ajustadas para impedir un cambio conceptual severo), adaptación (hace al núcleo central ajustable al medio) y concreción (permite que la representación pueda dar respuesta a las demandas inmediatas del entorno).

En segundo lugar, Moscovici (1984) ha propuesto que las representaciones sociales sobre diferentes aspectos del mundo no están desarticuladas unas de otras, sino que suelen estar integradas en conglomerados de representaciones o *themas* (Abric, 1996). Los *themas* son, por tanto, conjuntos de conocimientos que tienden a presentarse contingentemente cuando las personas se enfrentan a situaciones específicas en el mundo. Cuando se define un *objeto de conocimiento*, en una representación específica, es posible dilucidar para ese objeto de conocimiento uno o varios *themas* sobre los cuales pueden existir representaciones en el grupo social. Las investigaciones en cognición social han señalado el hecho de que los grupos construyen heurísticos que les permiten interactuar de manera eficiente en su medio social y natural. Strack (2001) afirma que “...*the idea of heuristics has become effective in a second line of research in social psychology. The study of persuasive communication..., in particular, has profited from the distinction between heuristic and systematic processing*”. El autor explica también cómo los heurísticos son una manera de agrupar la información; esta idea es muy consistente con la de Abric sobre los *themas*: “*The representativeness heuristic refers to people’s tendency to simplify categorical judgments by relying solely or excessively on similarity*”.

En tercer lugar, es necesario hablar sobre *formatos representacionales* y lograr de este modo unos ciertos criterios según los cuales se puede hablar de representación social (McNamara, 1990). La *representación* es una forma de codificar y almacenar conocimiento y es susceptible de ser utilizada por algún organismo como un medio para **re-presentar** el mundo en el que vive (Perner, 1993). El concepto de representación puede entenderse en al menos tres vías distintas: La representación puede ser una ayuda mnemónica externa, como en el caso de los dibujos o mapas; una referencia a las ideas de las personas tomadas de manera aislada; o el conjunto de ideas compartidas por los miembros de un grupo. Por consiguiente, es preciso realizar la distinción entre *representación* (paquete de información), *representación mental* (paquete de información mental) y *representación social* (paquete de información social), respectivamente. Se habla de *formato representacional* para señalar unas *ciertas maneras* de representar la información en el mundo. Se han construido varios formatos representacionales para explicar el comportamiento de las personas en diferentes escenarios, p. ej. esquemas para explicar el comportamiento motor, mapas mentales para explicar la orientación en el espacio (Mcnamara,1990) y guiones para explicar el comportamiento en

situaciones mentales (Schanck & Abelson, 1977). En la actualidad, uno de los formatos representacionales que ha mostrado una más amplia aplicabilidad y mayor sustento teórico en campos como el desarrollo y la investigación en razonamiento es *el modelo mental* (Johnson-Laird, 2001). Según Gentner (2001) un modelo mental es "...a representation of some domain or situation that supports understanding, reasoning, and prediction." (p. 9683)

No existe una razón por la que pueda considerarse que la teoría de los modelos mentales no pueda usarse para la investigación en el ámbito de las representaciones sociales. En general, es plausible suponer que si las personas de un grupo social sostienen un conocimiento compartido acerca del mundo, éste debe estar representado en algún formato y puede muy bien ser un modelo. La ventaja principal de los modelos mentales es que son susceptibles de ser *etiquetados* (Perner, 1993); dado que los modelos representan estados de cosas y no situaciones específicas, un mismo modelo puede ser diseminado para usarse en varias situaciones en formas incluso antagónicas. Si es necesario, el mismo modelo puede ser etiquetado en diversas formas para mostrar el mismo estado de cosas en situaciones distintas. Veámoslo con un ejemplo:

Supongamos un estado de cosas y tres situaciones para ese estado de cosas:

"Ayer el libro estaba encima de la mesa, hoy sigue encima de la mesa y mañana también estará encima de la mesa"

En este caso existe un único estado de cosas (el libro encima de la mesa) que se puede representar con el siguiente modelo (Gentner, 2001):

Libro

Mesa

Adicionalmente se presentan tres situaciones distintas, las cuales pueden ser representadas mediante etiquetas anexadas al modelo:

	<i>Libro</i>		<i>Libro</i>		<i>Libro</i>
Antes	<i>Mesa</i>	Ahora	<i>Mesa</i>	Mañana	<i>Mesa</i>

La habilidad para etiquetar modelos y representaciones parece estar en la base de la memoria humana y permite entre otras cosas distinguir el cambio temporal, los estados afectivos y otras realidades fundamentales de los seres humanos (Perner, 1993). Es muy probable que los seres humanos también etiqueten sus representaciones sociales, lo cual, teóricamente hablando, permitiría a los grupos adaptarse eficientemente a diversas situaciones sin tener que variar la comprensión que el grupo tiene acerca de un determinado estado de cosas en el mundo.

El presente estudio

Con seguridad, el entorno urbano está representado socialmente, pero establecer cuál puede ser el conjunto de modelos que los habitantes de una ciudad tienen sobre el mismo puede ser verdaderamente difícil. Existen al menos tres objeciones que hay que tener en cuenta a la hora de indagar las representaciones sociales de una ciudad. Algunas respuestas a estas objeciones serán dadas a continuación, y con base en dichas respuestas se presentará nuestra propuesta. La primera objeción es que el conjunto de modelos que las personas tienen acerca del espacio urbano es potencialmente infinito y, por ende, el estudio de dicho conocimiento sólo puede ser en el mejor de los casos, aproximativo. Dicha objeción es fácil de solucionar si se tiene en cuenta, de nuevo, el concepto de *themata* propuesto por S Moscovici. Supongamos que en efecto tenemos un conjunto A potencialmente infinito de modelos de ciudad sostenido por un grupo; gracias a la idea de *themata* es fácil demostrar que este conjunto A se refleja en un conjunto-muestra B, debido a que los elementos del conjunto A se agrupan en *themata* (ver figura 1). Expresado de otra manera, el conjunto B (modelos disponibles) es reflejo del conjunto A (modelos sostenidos por el grupo), en tanto que se cumplan dos condiciones :

1. El grupo social que sostiene los modelos del conjunto A es el mismo grupo social en el cual son evaluados los modelos obtenidos para el conjunto B

2. Los *themata* que agrupan los modelos en el conjunto A están reflejados en el conjunto B

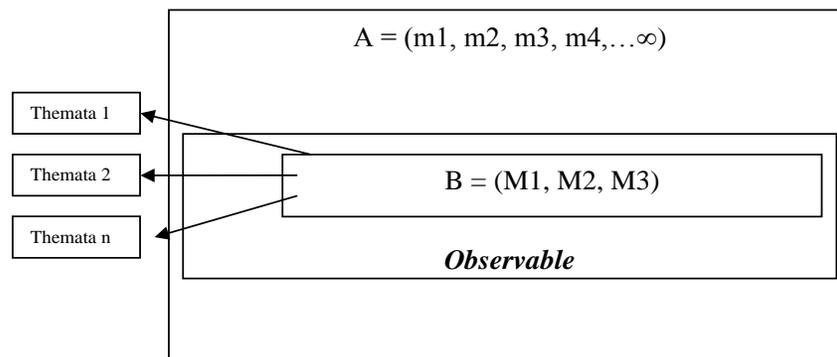


Figura 1: Agrupaciones del conjunto A en *themata*.

Subsiste como corolario el problema de cómo identificar los *themata* sostenidos por una población y de establecer si el número de *themata* puede ser manejado como para permitir algún tipo de análisis; en otras palabras, necesitamos saber si se pueden extraer tendencias generales a partir de modelos y cuántos factores serán suficientes para explicar el conocimiento compartido sobre la ciudad. En realidad, los *themata* no pueden ser directamente observados sino que funcionan como conglomerados cuya presencia sólo puede ser inferida una vez que se ha agrupado y reducido la cantidad de información disponible en las representaciones sociales. Los *themata* pueden ser analizados gracias a técnicas de reducción estadística. Para garantizar la validez de los *themata*, una vez han sido identificados como constructos, se hacen necesarias dos estrategias: a) solicitar a los participantes que construyan los modelos, de modo que sus modelos sean una muestra de los

modelos de la población y b) establecer tendencias centrales en los modelos obtenidos (agrupar la información) y determinar los *themas* que sostiene esta muestra de modelos, con el objeto de establecer las agrupaciones de modelos mentales posibles. Una vez realizado esto, se determina la confiabilidad por homogeneidad de estas tendencias centrales obtenidas.

Adicionalmente, este problema puede tener asociado otro con respecto a cómo convertir la información cualitativa obtenida de los modelos que construyen las personas, en información cuantitativa que nos permita análisis estructurales como los realizados por un estadístico adecuado (p. ej. reducción factorial). Los autores consideran que puede usarse una estructura definiendo algunos *themas* (ver niveles de análisis en la figura 2) y ubicar, mediante un análisis de frecuencia, la cantidad de modelos que corresponderían a cada *thema*. De este modo, se propone una estructura básica que se puede ampliar o reducir según los modelos obtenidos de la población, en la cual podrían ubicarse y compararse los modelos mentales de las personas en el espacio urbano.



Figura 2: Estructura inicial de organización de las representaciones sociales de la ciudad.

Dado que los modelos que tiene la población acerca del espacio urbano cambian de acuerdo con la situación, dentro del análisis propuesto se incluyen al menos dos dimensiones de cambio situacional para el espacio urbano, que están representadas en la mente del grupo social. Aun cuando el estudio podría incluir otras, los autores se decidieron por el establecimiento de patrones en los modelos en la dimensión temporal (etiquetas: antes, ahora, en el futuro) y el establecimiento de patrones en la dimensión afectiva (etiquetas: algo que me gusta es..., algo que no me gusta es...).

El segundo inconveniente que podría enfrentar este estudio tiene que ver con la especificidad del conocimiento que las personas tienen acerca del espacio urbano. Algunos estudios señalan que las personas no disponen de un conocimiento muy preciso ni representaciones mentales o sociales específicas del espacio de una ciudad en general (de Alba, 2004). En este sentido, las personas parecen usar como referencias del espacio en el que conviven ciertos elementos representacionales, denominados “mojones” (Vergara, 2004). Sin

embargo, otras teorías señalan que las personas tienen un conocimiento más preciso, y por ende, representaciones sociales más elaboradas acerca de los lugares que más frecuentan (Liu & Sibley, 2004).

Visto esto, y aprovechando que la ciudad de Bogotá es un espacio subdividido en sectores geográfico–administrativos llamados *localidades*, se decidió pedirle a los participantes de este estudio, que construyeran modelos sobre *su propia localidad*, lo cual permite evadir el problema de que los modelos de los participantes no sean específicos o relevantes. La construcción de modelos en este estudio presenta una serie de ventajas entre las que se encuentran: a) construir un retrato más preciso de las estructuras representacionales de algunas localidades, b) comparar el conocimiento que diferentes grupos sociales tienen de su localidad y c) identificar de manera más precisa cuál es el grupo social que sostiene el conjunto de representaciones sociales que los participantes evidencian.

Método

Participantes

En este estudio participaron 141 estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, que habían residido en el mismo sector de Bogotá durante al menos un año. De esta muestra, el 51.8 % eran mujeres y el 48.2% eran varones. Las edades de los estudiantes oscilaron entre 16 y 43 años, con una media de 21.3 años. Los participantes se ubicaron entre el estrato socio-económico 1 (bajo) y el 5. Participaron personas de diversas localidades de la ciudad de Bogotá y de algunos municipios cercanos (ver anexo 1).

Instrumentos

Para realizar esta investigación se utilizó un formato de respuesta abierta (ver Anexo 2), en el que se les pedía a los participantes completar una frase referente a su localidad; la base sobre la cual debían completar cada frase era una de las etiquetas representacionales. Las etiquetas utilizadas fueron tres temporales (antes en mi localidad..., ahora en mi localidad... y, en un futuro en mi localidad...) y dos emocionales (me gusta de mi localidad que..., no me gusta de mi localidad que...). Dichas etiquetas tenían como propósito acceder a los modelos mentales propios de los participantes referentes al espacio físico en que viven, los cuales se encuentran rotulados por las mismas. Se presentó cuatro veces cada etiqueta de manera secuencial, cada una con su propio espacio para colocar respuestas.

Procedimiento

La aplicación del cuestionario se realizó en distintos lugares del Campus Universitario donde los participantes se encontraban cómodos. El tiempo de duración de la aplicación del cuestionario era libre; sin embargo, el periodo de tiempo osciló entre 7 y 15 minutos. Debido a que este estudio proponía una matriz de aspectos esperables a priori, y con el fin de evitar sesgos en la calificación de las respuestas dadas por los sujetos, se incluyó la participación de

cuatro personas (jueces) ajenas al grupo de investigadores, quienes poseían entrenamiento en la calificación de cuestionarios similares al presentado en este estudio. Cada uno de los jueces recibió un formato con la matriz a priori (esta matriz fue configurada con base en el esquema presentado en la introducción), la cual se podía ejecutar bajo el software SPSS 11.5. Se les pidió a los jueces que calificaran en cada cuestionario cada una de las respuestas de los sujetos y las separaran teniendo en cuenta contenido temático y pertenencia a una determinada etiqueta. En el caso en que las respuestas no se pudieran ubicar en alguna de las categorías planteadas, los jueces podían crear nuevas categorías para incluirlas.

Con base en este método de calificación por jueces se obtuvieron 4 bases de datos independientes, cuyos índices de correlación fueron de 0.99 (jueces 1 y 2); 0.98 (jueces 1 y 3); 0.96 (jueces 1 y 4); 0.98 (jueces 2 y 3); 0.96 (jueces 2 y 4) y 0.96 (jueces 3 y 4), lo cual indica una concordancia entre las calificaciones de los 4 jueces. Para hacer los análisis estadísticos se generó una base de datos promedio entre las 4 bases de datos de los jueces.

Resultados

Antes de presentar los resultados obtenidos de la construcción de modelos, se tomaron una serie de decisiones: a) se agregaron 10 categorías consideradas por los jueces como relevantes (ver anexo 3), b) se eliminaron las variables que contienen un número de modelos mentales inferior al 10% de las personas participantes en el estudio. Así pues, se consideró que en las categorías con menos de 14 modelos mentales no existe una representación social sólida (ver anexo 4), c) se eliminaron localidades con menos de 5 personas por datos insuficientes; estas fueron: Chapinero, Santa Fé, Mártires, Antonio Nariño, San Cristóbal, La Candelaria, Usme, Tunjuelito y el municipio de Chía, d) se tuvo en cuenta el municipio de Soacha, debido a la cantidad de participantes en el estudio que viven en dicho municipio y e) se eliminaron de los análisis los estratos 1 y 5 debido a su poca representatividad estadística.

Confiabilidad de los thematas obtenidos

Teniendo en cuenta la diversidad de categorías obtenidas a partir de los modelos dados por las personas y el carácter multidimensional del contenido de las representaciones sociales, se procedió a realizar un análisis de confiabilidad (Alpha de Cronbach) para cada una de las thematas resultantes. (Ver tabla 1). Los índices de confiabilidad permiten señalar si las agrupaciones (thematas) configuran constructos consistentes (recordar el criterio 2), los cuales se comportan de manera homogénea bajo criterios estadísticos. En general, la confiabilidad de cada themata es buena (rango de 0.30 a 0.68) si se considera que por la naturaleza de los datos obtenidos se espera una gran variabilidad entre ellos. La categoría “política” fue la que presentó el mayor índice de confiabilidad (0.68). Estas confiabilidades son el primer indicador de que existe una estructura representacional compuesta por varios thematas. Aunque en algunos thematas como Entretenimiento, Zonas Verdes y Organización del Espacio Urbano, los niveles de confiabilidad se encuentran ligeramente por debajo de las otras categorías, esto no indica que sean poco relevantes. Antes bien, la combinación de categorías de estos thematas da lugar a interacciones temáticas que son importantes para comprender la manera en

que las personas adquieren, modifican y construyen representaciones sociales del espacio urbano (véase análisis factorial, Factor 3: Embellecimiento).

Tabla 1
Confiabilidad para cada themata

Themata	Alpha de Cronbach
Distribución	0,5036
Seguridad	0,5285
Educación	0,5280
Servicios	0,4524
Política	0,6767
Transporte	0,5608
Relaciones Interpersonales	0,5593
Clase social	0,5357
Entretenimiento	0,4262
Zonas Verdes	0,3036
Organización del espacio urbano	0,3410
Calidad del espacio urbano	0,5046

Diferencias entre grupos

En lo concerniente a género, pueden apreciarse diferencias significativas entre hombres y mujeres en las representaciones de sus localidades. (Ver Tabla 2). Se puede observar que para los hombres la variable de educación es relevante a la hora de pensar su localidad, y esto genera inconformidad. Las mujeres evidencian ideas acerca de cómo ha cambiado su localidad respecto a las oportunidades de entretenimiento. Es llamativo que a las mujeres no les gusta la calidad del espacio urbano y los hombres se preocupan más por la forma en que está organizado el espacio urbano.

Tabla 2
Diferencias por Género

Categoría	Significancia	Tendencia
Educación no me gusta	.005	Superior en los hombres
Entretenimiento antes	.004	Superior en las mujeres
Organización del espacio urbano ahora	.027	Superior en los hombres
Calidad del espacio urbano no me gusta	.032	Superior en las mujeres

Igualmente, se compararon las medias de las diferentes variables del estudio en las distintas localidades, tomando como valores perdidos aquellas localidades que no tenían un número superior a 5 personas. En la tabla 3 se observan los promedios mayores, la localidad correspondiente y el promedio general para cada una de las categorías. De acuerdo con estos resultados, las personas tienen modelos mentales basados en categorías distintas de acuerdo

con su localidad; es decir, las personas tienden a pensar su localidad principalmente desde una dimensión o aspecto de la misma, y esto tiende a ser homogéneo en ciertas localidades.

Tabla 3
Diferencias por Localidad

Categoría	Localidad	Promedio Mayor	Promedio General	Sig.
Seguridad me gusta	Usaquen,	1	0.22	.036
Servicios públicos no me gusta	Fontibón	0.6	0.15	.008
Política antes	Bosa	1.4	0.25	.043
Política no me gusta	Ciudad Bolívar	1.6	0.28	.003
Transporte después	Suba	0.92	0.35	.037
Calidad del espacio urbano me gusta	Teusaquillo	0.79	0.18	.000

Se analizaron también las diferencias entre estratos en las medias de las variables; esta vez se tomaron como datos perdidos los estratos 1 y 5. Se encontraron diferencias significativas en las categorías Seguridad me gusta (.01); Política antes (.00); Transporte me gusta (.03); Relaciones interpersonales me gusta (.03); Clases sociales e inclusión/exclusión me gusta (.04); Calidad del espacio urbano me gusta (.00). Según estos datos, puede verse que existen ciertas tendencias de variación en los modelos mentales de acuerdo con el estrato socioeconómico. Las tendencias observadas que se representan en el anexo 5 son las siguientes: conforme el estrato socioeconómico aumenta, la media de *Seguridad me gusta* también aumenta; es decir; se tiende a pensar la localidad de manera positiva frente a la seguridad cuando ésta es de mayor estrato socio-económico, b) la media de la categoría *Política antes* desciende fuertemente cuando el estrato social aumenta, c) la media de *Transporte me gusta* es significativamente mayor en el estrato medio, d) existe notoriamente una tendencia a disminuir la puntuación en *Relaciones interpersonales me gusta* conforme el estrato aumenta; tal parece que en las clases altas es menos relevante el trato con los vecinos, e) al contrario de lo que se esperaría, la media de la variable *Clases sociales e inclusión/exclusión*, es significativamente más alta en los estratos más bajos y f) en la variable *Calidad del espacio me gusta* se observa una tendencia a aumentar conforme aumenta el estrato, siendo significativamente mayor para el estrato medio alto, lo que da a entender una mayor satisfacción por el espacio urbano por parte de las clases altas.

Análisis Factorial

Aunque los grupos de categorías expuestas anteriormente están conceptualizadas como los thematas alrededor de los cuales gira el pensamiento social sobre el espacio urbano, es posible que la organización de las representaciones sociales esté configurada en un marco multideterminado, o sea, no necesariamente una representación social es una cantidad aislada de conocimiento, sino que participa de interacciones múltiples con sistemas enteros de organización del conocimiento social. Para verificar esto, se llevó a cabo un análisis factorial entre las diferentes categorías que componen este estudio, encontrando, efectivamente que *diferentes módulos de la representación se agrupan multidimensionalmente*; así, se

encontraron 10 factores (interacciones temáticas) que explican el 43,6 % de los modelos mentales construidos por los participantes. (Ver anexo 6 y 7)

Factor 1. Participación Política: Este factor explica un 7.18% de la varianza. Maneja un conjunto de modelos mentales cuyo contenido semántico es referente a la política y a las relaciones interpersonales. Constituye un mecanismo de participación política y una percepción de cambio a través del tiempo.

Factor 2. Embellecimiento: Es notable la percepción del cambio del espacio público que ha venido ocurriendo en la ciudad, especialmente en materia de zonas verdes. Esto sugiere que la muestra en general tiene expectativas de entretenimiento.

Factor 3. Relaciones interpersonales: Este factor sugiere que la población tiene una serie de modelos mentales que indican un cambio en las relaciones interpersonales, además de cierto gusto por la comunicación entre las personas de su localidad.

Factor 4. Seguridad: Se refleja notoriamente un cambio en la seguridad del lugar de residencia que correlaciona con comercio, lo que es satisfactorio para la persona. Hay un alto nivel de expectativas referentes a la seguridad, mientras que el comercio para este factor es sólo un aspecto asociado a la mejora o disminución de las condiciones de seguridad.

Factor 5. Transporte: La ciudad ha tenido radicales cambios en materia de transporte, además las personas creen que el transporte es insatisfactorio.

Factor 6. Oferta: Estos modelos mentales apuntan al hecho de que la localidad ofrece en general productos y servicios.

Factor 7. Acción Gubernamental: Este factor se refiere a los elementos que las personas evalúan como aspectos de responsabilidad del Estado. Entre las variables involucradas se encuentra una percepción de baja calidad de la educación, malos manejos a nivel político y la idea de que ha habido un cambio temporal en la inclusión de clases sociales en el escenario social de la localidad, el cual probablemente se atribuye a la mala acción del Estado.

Factor 8. Organización del Espacio Urbano: Este factor señala que los habitantes de Bogotá sienten que la forma como está organizado su espacio urbano ha variado considerablemente; puede existir una explicación para este factor en la acción gubernamental emprendida en las últimas administraciones.

Factor 9. Educación: Los modelos que se agrupan en este factor señalan que las personas perciben un cambio sustancial en diferentes aspectos de la educación; entre estos cambios se encuentran: cobertura, calidad y expectativas. En general, puede verse que las personas generan muchas expectativas compartidas sobre este tema.

Factor 10. Comercio: Este constructo es consistente con la idea de que ha habido cambios en las formas de distribución en la localidad donde las personas viven. También la incidencia del comercio informal es evaluada en esta representación, de modo que la preocupación por la

seguridad del espacio vital se hace patente en esta categoría. Este factor puede ser importante a la hora de evaluar cómo las personas piensan el problema del comercio ambulante.

Análisis de varianza y de las medias de la población en las interacciones temáticas

Por medio de un ANOVA se procedió a analizar el comportamiento de las interacciones temáticas por localidades, encontrando únicamente diferencias significativas en el factor 7: *acción gubernamental* (F: 1,69. $\alpha = 0.05$). La localidad en la que hay una diferencia más acentuada es Kennedy, lo cual indica que sus habitantes ven al Estado como un ente mucho más ineficaz que las personas residentes de las otras localidades. Por otra parte, al realizar un ANOVA por estratos se encontraron diferencias únicamente para el factor 1: *Participación política* (F: 3,642 $\alpha = 0.01$). La tendencia indica que el problema de la participación política se evidencia principalmente en los estratos más bajos, mientras que es poco relevante en los estratos altos (Ver figura 3). Para el análisis de las medias poblacionales por edades se utilizó una prueba T que sólo arrojó resultados significativos en el factor 4: *Seguridad* (T: -2.022 $\alpha = 0.05$). Esto refleja una mayor preocupación por el tema de la seguridad entre las personas menores de 21 años.

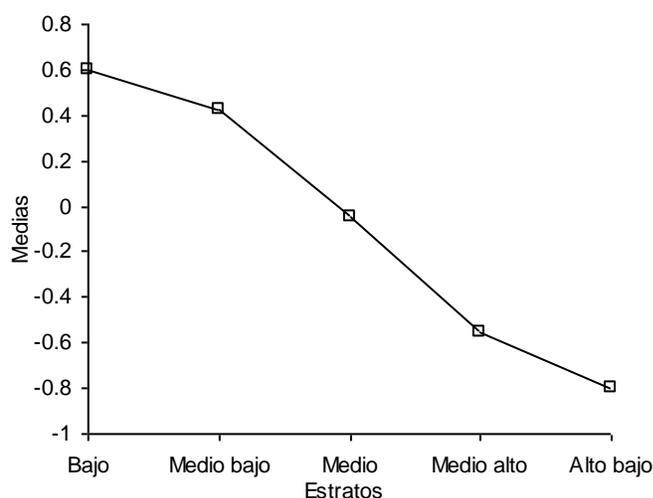


Figura 3. Medias por estrato socioeconómico en el factor Participación Política.

Finalmente, no se encontraron diferencias significativas por género para ninguna de las interacciones temáticas después de un análisis comparativo de medias con una prueba T. Esto puede ser relevante porque acaba con el prejuicio de que cada género tiene una forma estereotipada de leer el espacio urbano y, por el contrario, indica que la representación social que sostienen las personas de ambos géneros es en términos estructurales, más bien similar.

Discusión y Conclusiones

Este estudio ha podido evidenciar que el conjunto de las representaciones sociales que las personas tienen acerca del espacio urbano está organizado en una estructura que debe ser investigada con más profundidad. Hay al menos tres aspectos importantes que deben ser discutidos: la relevancia teórica de esta experiencia, la relevancia metodológica de la misma y los hallazgos precisos sobre el contenido de la representación del espacio urbano que salieron a flote con este estudio. Respecto al primer punto, en este estudio se ha evidenciado la existencia de al menos tres niveles distintos de las representaciones sociales. En primer lugar, existen unidades discretas de conocimiento que las personas utilizan cotidianamente como información. Dichas unidades de conocimiento parecen ser representadas en algún tipo de formato como imágenes, frases, modelos, esquemas, guiones, etc. Dado que estas unidades de conocimiento son compartidas y hacen parte del comportamiento y las formas de interacción que las personas usan para relacionarse con su medio social, puede decirse que estas unidades son representaciones sociales.

En este estudio tales unidades de información fueron estudiadas mediante la indagación de los modelos mentales que las personas construyen y la forma en que las personas organizan dichos modelos en la mente mediante el uso de etiquetas. Este método resultó de gran utilidad, puesto que los participantes produjeron 2054 modelos acerca del espacio urbano que habitan (ver anexo 8); además las etiquetas permitieron sintetizar y organizar dicho conocimiento social en grandes categorías. Así por ejemplo: la categoría *seguridad antes* es reflejo de modelos como *antes en mi localidad había muchos ladrones* y *antes en mi localidad había más policía*. Dado que los modelos son representaciones del estado de cosas en el mundo, puede decirse que las unidades discretas compartidas de información (frases sobre estados de cosas en el mundo) que se encontraron en este estudio son *modelos sociales*, y configuran el nivel más específico de las representaciones sociales que sostiene la población de este estudio sobre el espacio urbano.

Otras aproximaciones a la manera como los individuos construyen y organizan la información referente a las representaciones sociales de localidad han explorado diversos formatos representacionales. González (2004) empleó el *dibujo*, *las entrevistas formales* y *los relatos* para determinar la *imagen de ciudad* que poseen los niños. El análisis cualitativo de las respuestas dio lugar a la construcción de una serie de categorías definidas en función del contenido (ej: lugares inseguros y violentos, actores asociados a lugares y/o comportamientos sucios e inseguridad), los cuales son similares a algunos *themas* obtenidos en este estudio. Los niveles de análisis utilizados en el estudio de González (2004) constituyen una visión integral de la construcción de representaciones sociales, tomando los acontecimientos y actores urbanos, así como las relaciones entre éstos como unidades básicas de estudio que posibilitan el establecimiento de categorías de identidad (clasificación con el objeto de identificar características de un lugar específico) y categorías de equivalencia (lugares que comparten características).

Otro estudio sobre la representación social que los individuos realizan de la ciudad, y que converge con los hallazgos de éste, es el realizado por Nasar (1988) en el cual se estudiaron

las ciudades estadounidenses de Knoxville y Chattanooga. La metodología para ello se basó en entrevistas a 220 residentes y 180 personas que sólo se encontraban de visita en la ciudad; esas entrevistas iban encaminadas a preguntar por sectores de la ciudad que eran agradables o desagradables para cada grupo de personas. Con esta información se obtuvieron “*mapas*” para la evaluación de la ciudad dados por las respuestas de los entrevistados, con lo que se lograron dos mapas por ciudad, uno para los residentes y uno para los visitantes. Los autores hallaron 5 características relevantes teniendo en cuenta las estructuras de las ciudades y la experiencia de los mapas: falta de naturaleza, seguridad, poca apertura, significancia histórica y orden. Con estos elementos se forma un plan visual representacional que considera la identidad, la localización y el gusto de las características visuales; se encontró que la calidad del escenario y la “emocionalidad” influyen en la apreciación de la ciudad. Teniendo en cuenta el estudio de Nasar (1988), se puede decir que los elementos encontrados por el autor mediante los mapas mentales (falta de naturaleza, seguridad, poca apertura, significancia histórica y orden) tienen relación con los *themas* que se encontraron en este estudio.

En segundo lugar, este estudio es consistente con la idea de que las representaciones sociales tienen una estructura. Según esta idea, el conocimiento socialmente compartido se encuentra organizado en grandes conglomerados y redes de significado, los cuales son el trasfondo que otorga sentido a cada una de las informaciones discretas que son socialmente compartidas. Usando el término *themata* acuñado por Moscovici (1984) para describir grandes conglomerados o temas de las representaciones sociales, los autores se propusieron establecer su existencia; para esto se configuró una matriz con algunas áreas a evaluar. Los resultados muestran que la matriz postulada requiere una gran cantidad de modificaciones para explicar los modelos fabricados por los participantes. Algunas de las categorías propuestas fueron eliminadas debido a que hay muy pocos modelos que respalden la existencia de las mismas; por el contrario fue necesario crear un espacio para nuevos conglomerados que explicaran aspectos que no fueron considerados en la matriz inicial (*política y entretenimiento*).

La existencia de los *themas* sólo puede ser evidenciada si dichos conglomerados tienen una buena consistencia interna. Los resultados obtenidos mediante el análisis de confiabilidad por alpha de Cronbach avalan las categorías en las cuales los jueces clasificaron los modelos mentales obtenidos; la mayoría de los *themas* tiene una confiabilidad mayor a 0.5, lo que puede considerarse como un buen índice de confiabilidad. Solamente 2 categorías tienen índices de confiabilidad cercanos a 0.3; sin embargo, no pueden ser eliminadas porque su interacción produce un factor explicativo importante. Si se tiene en cuenta la naturaleza del objeto de estudio se encuentra que los índices obtenidos son una excelente evidencia para respaldar a los *themas* como constructos teóricos. Otra razón que apoya tal interpretación es el hecho de que el método de recolección de información usado no fue diseñado para que las personas construyeran sistemáticamente modelos sobre los mismos temas; dicho en otras palabras, lo que organiza la información recolectada es el tipo de etiqueta, mientras que el contenido del modelo incluía cualquier posibilidad. Las confiabilidades obtenidas muestran que en efecto las representaciones sociales se organizan de manera que se puede usar dicha organización para investigar el sentido de las representaciones.

Por otra parte, uno de los resultados más notables del método utilizado se refiere a la información que puede deducirse de las etiquetas representacionales. Dichas etiquetas funcionan de manera tal que permiten dilucidar el *sentido* de la representación dentro de cada *themata*; como el lector recordará, las etiquetas sirven para diferenciar estados de cosas similares en diversas situaciones, con ellas se puede establecer si un modelo corresponde al futuro o al pasado, o si es del agrado de alguien, etc. En resumen, una mayor cantidad de modelos para determinada etiqueta en un *themata* ilustra el sentido y el significado que una representación social tiene para las personas que sostienen dicha representación.

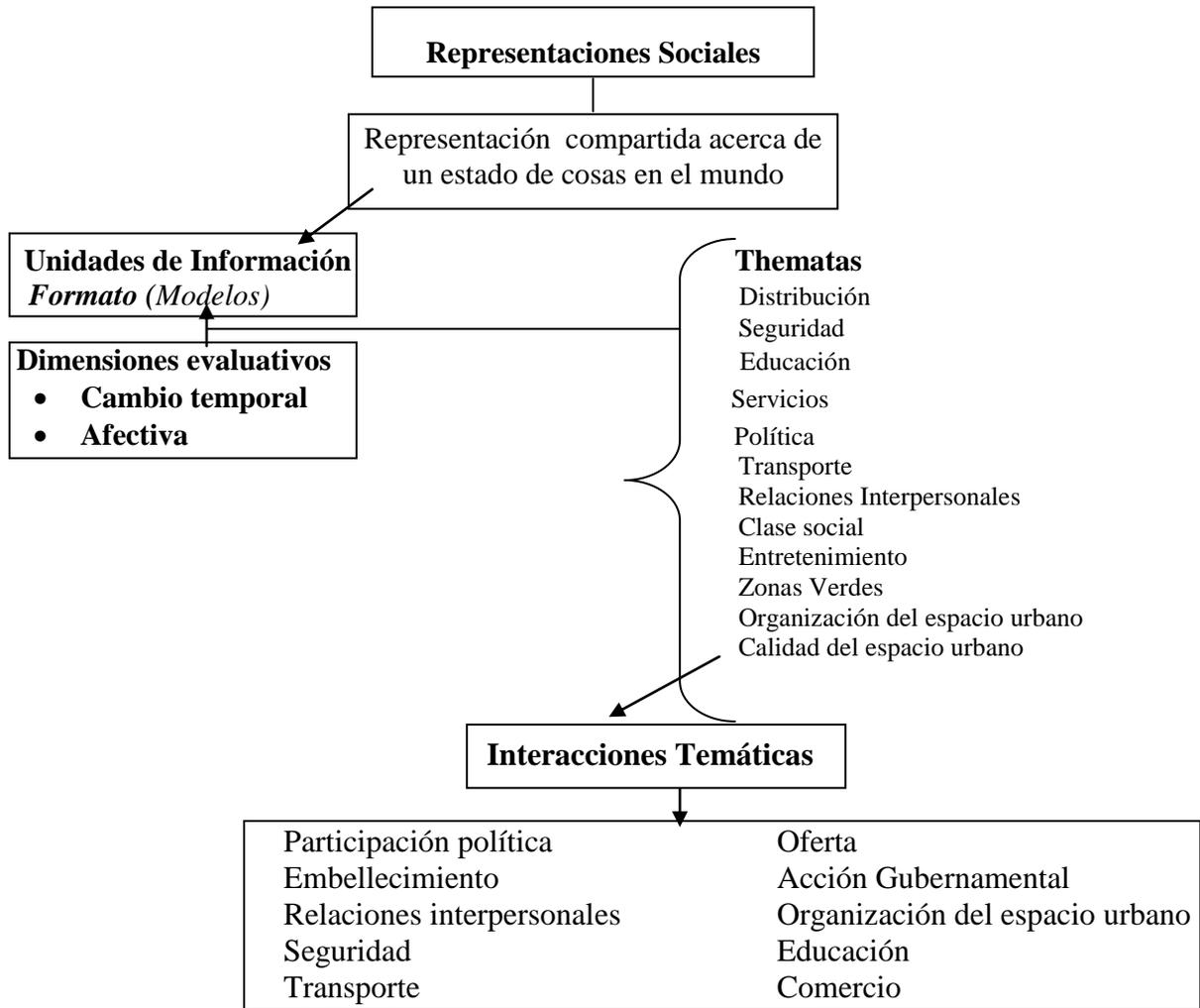


Figura 4: Matriz de los niveles representacionales encontrados en el estudio

En un tercer nivel, debemos hablar de representaciones sociales para referirnos a las *interacciones temáticas*. Esto es, en la estructura propuesta las categorías no sólo se organizan en *thematas* (los cuales están definidos de acuerdo con un tema que resume una gran cantidad de estados de cosas en el mundo) sino que interactúan con otras categorías correspondientes a otros *thematas*, consolidando una red de relaciones que puede explicar *dinámicamente* cómo entienden las personas el conocimiento compartido, cómo lo usan y cuáles son los aspectos del

estado de cosas en el mundo que están ligados entre sí. El uso del análisis factorial permitió dilucidar 10 interacciones que explican en parte la *dinámica* de las representaciones sociales halladas en este estudio. Puesto que la matriz propuesta inicialmente no se mantiene es necesario definir una nueva estructura que sea capaz de sintetizar los hallazgos de este estudio y mostrar la forma como el conocimiento socialmente compartido se organiza en los tres niveles de representación social. (ver Figura 4)

Con respecto a los elementos teóricos de la representación social, hay que señalar que los datos de este estudio no apoyan ninguna conclusión acerca de la existencia de un núcleo central ni de un sistema periférico de la representación como los propuestos por Abric (1993). Así pues, si bien pareciera que el nivel más específico de la representación se puede relacionar con el sistema periférico, pronto se descubre que las funciones asignadas por Abric al sistema periférico son cumplidas más bien por una macro-estructura, es decir, *las interacciones temáticas*.

Del mismo modo, los *themas* de este estudio tampoco pueden asimilarse a la idea de núcleo central, puesto que el *sentido* de cada *thema* no parece ser tan estable mientras que el núcleo central, tal y como lo propone Abric, está caracterizado por su estabilidad. De acuerdo con el modo como las etiquetas representacionales organizan el conocimiento, cada *thema* está ligado a diversas situaciones. Es por esto que *el sentido del thema se puede determinar si se conoce la etiqueta con la cual las personas organizan dicho conocimiento*. Investigaciones posteriores tal vez podrán llegar a aclarar el nivel en el cual la estructura propuesta por Abric funciona, y a su vez, si es posible, integrar los datos de esta investigación a dicha conceptualización.

Finalmente, es posible decir que los hallazgos de este estudio pueden ser el soporte de otras investigaciones y de aplicaciones prácticas, o incluso políticas, que se sustentan en el conocimiento que los bogotanos tienen sobre la ciudad que habitan. Los resultados muestran unas dimensiones del pensamiento colectivo sobre ciudad, indican cuál es el sentido que dichas dimensiones tienen para las personas (agrado, cambio, etc.) y establecen la forma como el grupo social organiza la información que posee sobre el espacio urbano. Se necesita mucha más investigación para establecer cómo los hallazgos de este estudio pueden ayudarnos a comprender el pensamiento socialmente compartido sobre el espacio urbano.

Referencias

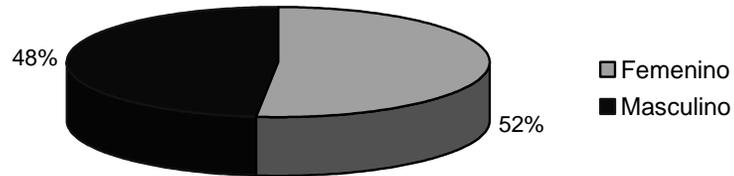
- Abric, J. C. (1984). A Theoretical and Experimental Approach to Study of Social Representation in a Situation of Interaction. En Farr R & Moscovici S. *Social Representation*. Cambridge: University Press.
- Abric J. C. (1993). Central System and Periferal System: The function and Roles in Dinamics of Social Representations. Electronic Version. *Papers of Social Representations*. Vol 2. (2). 75 – 78.
- Abric J.C. (1996). Specific process of Social Representation. Electronic Version. *Papers of Social Representations*. Vol 5 (1) 77-78
- Breakwell, G, (1993) Social Representation and Social Identity. *Papers of Social Representations*. Vol 2, 198-217.
- De Alba, M. (2004) El Método ALCESTE y su Aplicación al Estudio de las Representaciones Sociales del Espacio Urbano: El Caso de la Ciudad de México. *Papers of social Representations*, Vol 13.

- Gentner, D. (2001). Mental Models, Psychology of. En: *International Encyclopedia Of The Social And Behavioral Sciences*. Elsevier Copyright.
- Hofmeister, B. (2001) Cities: Cultural Types. En: *International Encyclopedia Of The Social And Behavioral Sciences*. Elsevier Copyright.
- Holahan, C. J. & Moos, R. H. (2001). Community Environmental Psychology. En: *International Encyclopedia Of The Social And Behavioral Sciences*. Elsevier Copyright.
- Howell, W. C. (2001) Engineering Psychology. En: *International Encyclopedia Of The Social And Behavioral Sciences*. Elsevier Copyright.
- Hutchins, E. (2001). Situated Cognition. En: *International Encyclopedia Of The Social And Behavioral Sciences*. Elsevier Copyright.
- Johnson-Laird, P. (2001). Reasoning with mental models En: *International Encyclopedia Of The Social And Behavioral Sciences*. Elsevier Copyright.
- Krumholz, N. (2001). Advocacy and Equity Planning. En: *International Encyclopedia Of The Social And Behavioral Sciences*. Elsevier Copyright.
- Lichtenberger, E. (2001). Cities Internal Structure. En: *International Encyclopedia Of The Social And Behavioral Sciences*. Elsevier Copyright.
- Liu & Sibley, (2004) Attitudes and behavior in social space: Public good interventions based on shared representations and environmental influences. *Journal of Environmental Psychology*. Article in press.
- MacNamara, T. (1990) Knowledge representation. En: R. Sternberg, (Ed) *Thinking and problem solving*. Academia Press
- Mitchell, K. (1999). *The Culture Of Urban Space*. Progress Report. Department of Geography. University of Washington. Seattle, Washington 98195.
- Moscovici, S. (1984). *The Phenomenon of Social Representation*. New York. Cambridge University Press.
- Moscovici S, & Farr R,(1984): Social Representation. Cambridge University.
- Nasar, J. L (1990). The evaluative image of the city. *Journal of the American Planning Association*; Vol. 56, Issue 1.
- Perner, J. (1993). *Comprender la Mente Representacional*. México D.F. Paidós
- Schank, R; & Abelson, R. (1977). *Guiones, planes, metas y entendimiento*. Barcelona: Paidós.
- Vergara, P, (2004) *Imágenes de Ciudad: Percepción y Cognición en niños de Bogotá*. Bogotá: Instituto Distrital de Cultura y Turismo.
- Wagner, W. (1993). ¿Can Representations Explain Social Behavior? Electronic Version. *Papers of Social Representations*. Vol 2.
- Wenger, E. (2001). Communities of Practices. En: *International Encyclopedia Of The Social And Behavioral Sciences*. Elsevier Copyright.

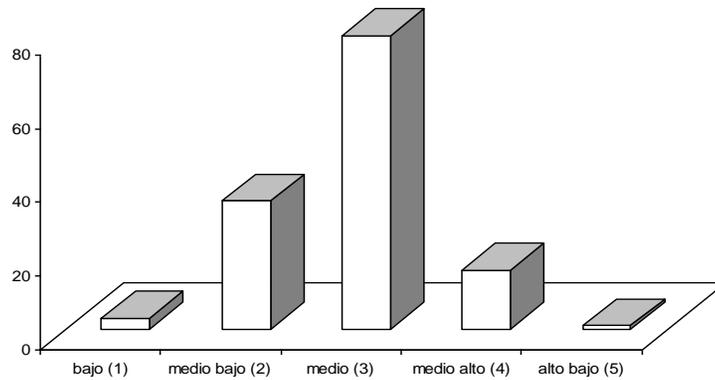
ANEXO 1

Distribuciones de la muestra de participantes según variables demográficas

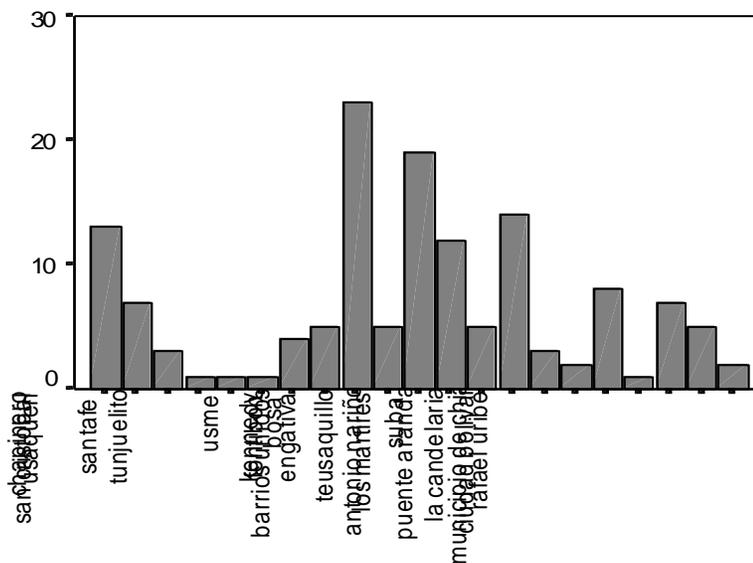
Distribución por Género



Distribución por Estrato



Distribución por localidad



ANEXO 2

Formato escrito de producción de respuestas

Investigación de las representaciones sociales de las localidades de Bogotá

Grupo de investigación Psicología y Sociedad

Correo: unal_psicol@yahoo.com

Estimado participante:

A continuación encontrará usted un conjunto de frases inconclusas acerca del espacio urbano en el cual usted vive. Nos gustaría que usted llenara los espacios en blanco con alguna idea que tenga acerca de su localidad, de los objetos de su localidad, de las situaciones y todas aquellas cosas que usted piense de su localidad. Por favor incluya todo lo que le parezca pertinente (no solamente los aspectos que considere problemáticos o aquellos en los cuales su localidad sea sobresaliente), su colaboración es importante para esta investigación por lo cual le solicitamos que en la medida de lo posible complete todas las frases. Si usted desea anexar alguna información adicional que considere relevante por favor anótela en la parte posterior de este formato.

La información consignada en esta hoja es absolutamente confidencial y sólo tiene fines investigativos.

De antemano les damos las gracias por su colaboración.

Edad: _____ Género: _____ Localidad: _____ Estrato: _____

1. Antes en mi localidad: _____
2. Antes en mi localidad: _____
3. Antes en mi localidad: _____
4. Antes en mi localidad: _____
5. Ahora en mi localidad: _____
6. Ahora en mi localidad: _____
7. Ahora en mi localidad: _____
8. Ahora en mi localidad: _____
9. En el futuro en mi localidad: _____
10. En el futuro en mi localidad: _____
11. En el futuro en mi localidad: _____
12. En el futuro en mi localidad: _____
13. Algo que me gusta de mi localidad es que: _____
14. Algo que me gusta de mi localidad es que: _____
15. Algo que me gusta de mi localidad es que: _____
16. Algo que me gusta de mi localidad es que: _____
17. Algo que no me gusta de mi localidad es que: _____
18. Algo que no me gusta de mi localidad es que: _____
19. Algo que no me gusta de mi localidad es que: _____
20. Algo que no me gusta de mi localidad es que: _____

ANEXO 3**Variables agregadas**

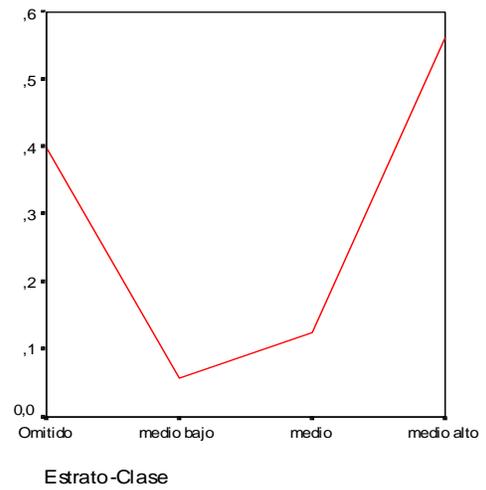
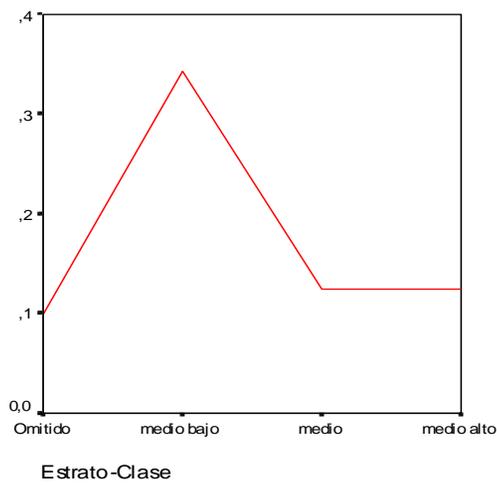
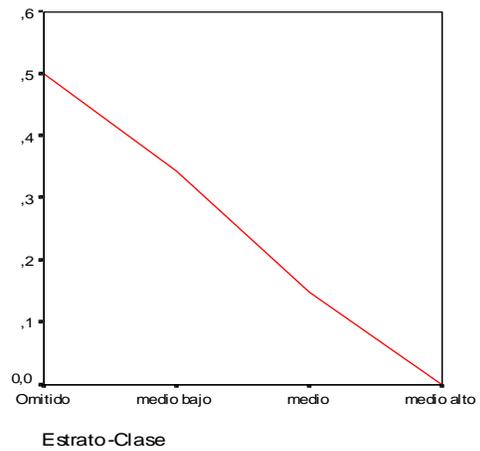
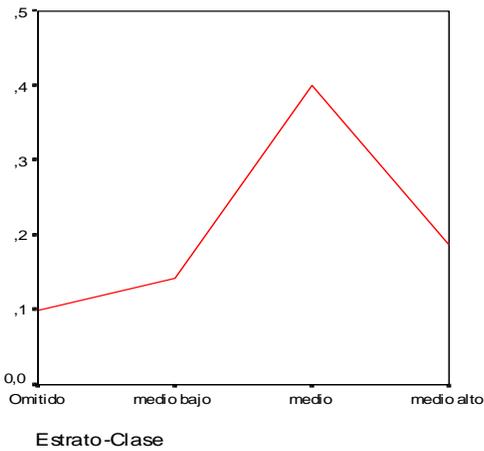
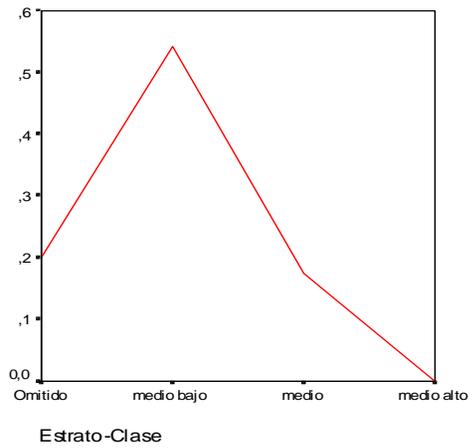
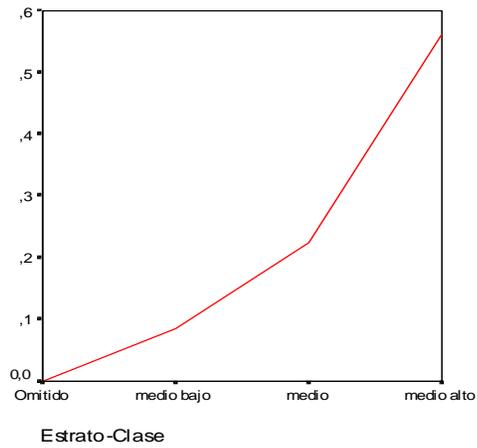
Política antes
 Política ahora
 Política después
 Política me gusta
 Política no me gusta
 Entretenimiento antes
 Entretenimiento ahora
 Entretenimiento después
 Entretenimiento me gusta
 Entretenimiento no me gusta

ANEXO 4**Variables eliminadas**

Producción antes	Producción ahora
Producción después	Producción me gusta
Producción no me gusta	Consumo antes
Consumo ahora	Consumo después
Consumo me gusta	Consumo no me gusta
Salud antes	Salud ahora
Salud después	Salud me gusta
Salud no me gusta	Medios masivos antes
Medios masivos ahora	Medios masivos después
Medios masivos me gusta	Medios masivos no me gusta
Religión antes	Religión ahora
Religión después	Religión me gusta
Religión no me gusta	Género antes
Género ahora	Género después
Género me gusta	Género no me gusta
Educacion (antes)	Servicios públicos (después)
Servicios públicos (me gusta)	Política (me gusta)
Zonas verdes (no me gusta)	

ANEXO 5

Tendencias en las categorías por estrato socioeconómico



ANEXO 6

Varianza explicada por los factores

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
	1	3.951	7.184	7.184	3.951	7.184	7.184	2.425	4.410
2	3.189	5.798	12.982	3.189	5.798	12.982	2.313	4.206	8.616
3	2.513	4.569	17.551	2.513	4.569	17.551	2.246	4.084	12.700
4	2.376	4.320	21.871	2.376	4.320	21.871	2.208	4.015	16.715
5	2.286	4.156	26.027	2.286	4.156	26.027	2.156	3.921	20.636
6	2.168	3.943	29.970	2.168	3.943	29.970	1.921	3.492	24.128
7	2.111	3.838	33.808	2.111	3.838	33.808	1.910	3.473	27.601
8	1.911	3.475	37.283	1.911	3.475	37.283	1.893	3.443	31.044
9	1.817	3.303	40.585	1.817	3.303	40.585	1.857	3.376	34.420
10	1.702	3.095	43.681	1.702	3.095	43.681	1.855	3.373	37.793

ANEXO 7

Factorial: Interacciones Temáticas Extraídas

Representaciones	FACTORES									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Distribución antes										.493
Distribución ahora										.811
Distribución después										.543
Distribución me gusta				.384		.311				.372
Distribución no me gusta										
Seguridad antes				.719						
Seguridad ahora				.737						
Seguridad después				.637						.308
Seguridad me gusta										
Seguridad no me gusta										
Educación ahora										.715
Educación después										.510
Educación me gusta										.794
Educación no me gusta								.521		
Servicios públicos antes								.886		
Servicios públicos ahora								.858		
Servicios públicos no me gusta										
Política antes				.817						
Política ahora				.818						
Política después				.451						
Política no me gusta				.380				.360		
Transporte antes						.640				
Transporte ahora						.607				
Transporte después						.510				

ANEXO 8

Número de modelos encontrados para cada categoría

Categoría	No.	Categoría	No.
Distribución antes	21	Entretenimiento ahora	48
Distribución ahora	37	Entretenimiento después	19
Distribución después	32	Entretenimiento me gusta	50
Distribución me gusta	41	Entretenimiento no me gusta	21
Distribución no me gusta	16	Zonas verdes antes	45
Seguridad antes	90	Zonas verdes ahora	39
Seguridad ahora	86	Zonas verdes después	18
Seguridad después	47	Zonas verdes me gusta	41
Seguridad me gusta	30	Organización del espacio urbano antes	47
Seguridad no me gusta	71	Organización del espacio urbano ahora	40
Educación ahora	27	Organización del espacio urbano después	41
Educación después	27	Organización del espacio urbano me gusta	39
Educación me gusta	24	Organización del espacio urbano no me gusta	25
Educación no me gusta	20	Calidad del espacio urbano antes	51
Servicios públicos antes	23	Calidad del espacio urbano ahora	52
Servicios públicos ahora	20	Calidad del espacio urbano después	49
Servicios públicos no me gusta	22	Calidad del espacio urbano me gusta	25
Política antes	35	Calidad del espacio urbano no me gusta	52
Política ahora	41	Relaciones interpersonales antes	34
Política después	36	Relaciones interpersonales ahora	20
Política no me gusta	41	Relaciones interpersonales después	20
Transporte antes	48	Relaciones interpersonales me gusta	29
Transporte ahora	60	Relaciones interpersonales no me gusta	38
Transporte después	48	Entretenimiento antes	36
Transporte me gusta	41		
Transporte no me gusta	27		
Clases sociales e inclusión/exclusión antes	31		
Clases sociales e inclusión/exclusión ahora	42		
Clases sociales e inclusión/exclusión después	28		
Clases sociales e inclusión/exclusión me gusta	25		
Clases sociales e inclusión/exclusión no me gusta	38		